
DIÁSPORA VENEZOLANA, DESDE LO SOCIOEMOCIONAL: DILEMAS MIGRATORIOS DIASPORA VENEZOLANA, FROM THE SOCIOEMOTIONAL: MIGRATORY DILEMMAS

Bárbara Rondón

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia, Venezuela

rondonbarbara04@gmail.com

Ruth Mary Morales

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia, Venezuela

rmary78@hotmail.com

Recibido: 14/02/2018 – Aprobado: 31/05/2018

Resumen

Venezuela ha experimentado en los últimos años la mayor oleada migratoria en su historia, marcando un antes y después en los ámbitos socio-económico, político, cultural y emocional de la nación. Esta situación producto del desmejoramiento progresivo de la calidad de vida en áreas prioritarias, de ser receptores pasamos a ser emisores dando como resultado la dispersión de venezolanos por el mundo llamadas "Diásporas". El objetivo del ensayo, es presentar una revisión bibliográfica desde la perspectivas socio-emocional relacionada con los dilemas migratorios, enlazada con la teoría de Grinberg y Grinberg (1996) especialista en migraciones, Atxotegui J. (2009) autor del síndrome de Ulises y el testimonio de venezolanos emigrantes. Se trata, de un problema emergente el cual amerita ser estudiado a profundidad.

Palabras clave: Diásporas, Socio-emocional, migraciones y dilemas.

Abstract

Venezuela has experienced in last twenty years the greatest wave of emigration in the history of the country, marking a before and after in the socio-economic, political, cultural and emotional areas of the nation. This situation as a result of the progressive deterioration of the quality of life in priority areas, from being receivers we become emitters resulting in the dispersion of Venezuelans around the world called "Diasporas". The aim of the essay is to present a bibliographic review from the socio-emotional perspectives related to migratory dilemmas, linked to the Grinberg and Grinberg (1996) theory, migrations specialist, Atxotegui J. (2009) author of the Ulysses syndrome and the testimony of emigrant Venezuelans. It is an emergent problem that deserves to be studied in depth.

Keywords: Diasporas, Socio-emotional, migrations and dilemmas.

Introducción

Desde épocas remotas, los procesos de las migraciones humanas han sido estudiadas y analizadas desde diversas perspectivas, en ella se confluyen numerosas discrepancias de diversas índoles: los temas culturales, religiosos, políticos, socio-económicos y emocionales, entre otras, son sin duda una trama significativa y relevante en la sociedad actual.

No obstante, en los últimos años es un fenómeno que ha empezado a interesar también a los profesionales del área del asesoramiento individual, pues existe un alto número de emigrantes y a su vez personas que se quedan en sus sitios de origen, los cuales manifiestan crisis emocionales, estas muchas veces tienen relación directa con estos procesos. Así pues, no es correcto excluir, el impacto socio-emocional.

Sin embargo, este fenómeno suele darse en la mayoría de los casos cuando las aspiraciones, motivaciones y vulneración de las necesidades básicas se ven amenazadas, el ser humano ve la emigración (irse) como la opción más viable, pues ella está relacionada con la intervención de motivos económicos de inflación, escasez de bienes y servicios, desempleo, la situación política del país,

inseguridad entre otras, que amenazan constantemente a la sociedad y no le permiten tener una calidad de vida tan anhelada, se debe agregar que esta decisión en su interior está llena de dudas e interrogantes pues algunas de ellas han sido evaluadas y concretadas paulatinamente y en otras el contexto los ha expulsado textualmente de su nación.

Por consiguiente, la convergencia como punto fundamental en la inmigración y la emigración hace referencia a relaciones entre familias y hogares dispersos geográficamente, un equipaje emocional en relación a la partida, las vivencias afectivas en la distancia, el reemplazo emocional en conjunto con tratar de sobrellevar el simple hecho de los que se quedan tratando de seguir llevando una vida cotidiana, propicia no sólo nuevas formas de relación familiar, sino efectos socio-emocionales contradictorios los cuales pueden derivar en grandes inconvenientes a nivel de la salud mental, estos aspectos conllevan emociones las cuales no siempre sus integrantes alcanzan a resolver de manera satisfactoria, ocurriendo así un desgaste emocional que genera demasiados conflicto, afectos y emociones a nivel global que, a pesar de la distancia física los conecta.

Diásporas venezolanas: la Venezuela que se ha ido desde lo socio-emocional.

Venezuela en los albores del siglo XX se caracterizó por acoger un gran número de personas inmigrantes, la nación en ese momento se transforma en un receptor de personas provenientes de otros países, algunos procedentes de Europa, debido al devastador deterioro de la calidad de vida provocado por la guerra, subsiguientemente en las década de los sesenta y setenta trajo consigo otra gran cantidad de personas provenientes de América Latina especialmente de países limítrofes como Colombia y Ecuador sumándose Perú, Argentina y Chile, por mencionar algunos países, esto debido a los diversos procesos socio-económicos y políticos-dictatoriales instaurados. Siendo esto así, Valecillos H. (1993): lo expresa textualmente en su obra *"sobre la fuga de capital humano, Venezuela tuvo un crecimiento económico lento y sostenido a partir de los años 30 debido a las múltiples potencialidades que ofrecía y al tamaño relativamente reducido de su población"* (p.238). En ese momento se vivía una atractiva y gran estabilidad económica, siendo uno de los países cuya moneda tenía la mayor posición a nivel mundial en conjunto con el auge petrolero y tecno-científico para la época, todos estos procesos migratorios tuvieron gran impacto en el desarrollo del

país con grandes aportes sociales y culturales.

Ahora bien, de ser un país que recibió millones de inmigrantes, se presentan en los últimos veinte años un fenómeno con dimensiones y efectos incalculables, simplemente la cantidad de venezolanos de diversa índole, profesionales, técnicos y obreros entre otros, que han emigrado es el pan nuestro de cada día, el sociólogo Páez (2015) manifiesta que: "el ritmo de crecimiento de la emigración es tan rápido que es casi imposible mantener los datos actualizados". (s/n).

En concordancia con lo antes expuesto y según cifras de una encuesta ENCOVI, citada por España (2016), sobre 6.500 familias por las principales universidades del país reveló que: "el 82 por ciento de los hogares venezolanos vive en pobreza y se ha convertido en el "más pobre de América Latina". (p.5). Así mismo, muchos ciudadanos han visto afectado sus hábitos de ingesta alimenticia, incluso en ocasiones llegando suprimir alguna de las comidas diarias, todo esto producto de conflictividad permanente en el que se encuentra el país, provocando estrés constante en la población, el no tener accesos a los productos básicos, el factor económico, la inflación desmedida, en conjunto con la devaluación de la moneda han empobrecido los salarios, ocasionando

un deterioro social progresivo aunado a la situación de inseguridad que vive el país, todo ello ha venido cercenado las expectativa de jóvenes profesionales, creando un estado de desasosiego en muchas familias que no ven otra salida sino la emigración.

Es de señalar, que este fenómeno tiene varias dimensiones haciéndolo a su vez complejo, y es allí donde emergen las "Diáspora", una palabra de origen griego la cual hace referencia a la "dispersión" utilizada usualmente para distinguir la emigración masiva de grupos étnicos o religiosos los cuales han dejado su lugar de origen repartiéndose por todo el mundo, dadas las condiciones generales de deterioro progresivo de un país en los ámbitos socioeconómico, político y de carácter cultural los cuales repercuten directamente en el ámbito socio-emocional, científico y tecnológico de la población.

Según datos estadísticos dados por la encuestadora Consultores 21 S.A (2017):

Más de 4 millones de personas (4.091.717) han emigrado desde Venezuela al exterior, casi un tercio veintinueve porcientos de las familias venezolanas tiene al menos un familiar viviendo fuera de las fronteras nacionales y, en promedio, casi dos personas, han emigrado por familia nuclear (padre, madre, pareja, hijos o

hermanos). La ficha técnica de la encuestadora indica que se tomó una muestra de 2.000 entrevistados en hogares de todo el país, en zonas urbanas y rurales, con un error muestral de +/- 2,24%. (s/p)

Así mismo el, según el profesor De la Vega (2016) coordinador del Laboratorio internacional de migraciones de la Universidad Simón Bolívar plantea que: "en los últimos veinte años han salido de Venezuela más de 2.000.000 millones de personas, estadísticas basadas solo en países receptores pues el estado venezolano no maneja datos sobre ello" (s/n). En tal sentido, los efectos de la emigración se pueden apreciar en todos en los ámbitos; sobre quien emigra, la familia, los amigos, la comunidad y el país.

Vale destacar, que los autores Grinberg y Grinberg (1996) especialista de las migraciones y sus efectos exponen al interpretar las consecuencias de las migraciones ocasiona desgaste emocional, pues genera problemas "aun cuando su evaluación sea algo difícil de lograr, existe una problemática que afecta a la persona que migra y a su entorno, (familia que deja) y que se relaciona con los motivos y las formas de emigrar" (p.272).

Es por esto que, se puede considerar la influencia de estos escenarios de manera significativa en el temperamento del individuo, sus procesos de adaptación o no a la situación de irse o quedarse va a depender de múltiples factores relacionados directamente con su estructura psicoemocional y la habilidad para asumir la toma de decisiones y procesos de afrontamiento.

Voces, dilemas, paradojas y socio-emocionalidad frente la migración: experiencias venezolanas

Desde hace aproximadamente dos décadas el Venezolano se encuentra ante un dilema migratorio ¿emigrar o no?, ¿para dónde ir?, ¿me irá bien en otro país?, ¿qué pasará con la familia que se queda?, ¿tengo futuro en este país o debo buscar otra alternativa?, son alguna de las preguntas que se hacen cientos de ciudadanos Venezolanos frente a la situación social, política y económica que aqueja día a día a los habitantes de esta nación, sobre todo en los últimos años, siendo las presiones emocionales la reinantes del acontecer diario.

En la actualidad en Venezuela se vive en un constante estado de necesidad, desde los alimentos, medicamentos o insumos médicos, productos de higiene personal,

servicios públicos ineficientes, arterias viales completamente deterioradas, inseguridad, insuficiente servicio de transporte, a todo esto, se le anexa la terrible inflación económica que carcome la estabilidad de millones de ciudadanos poniendo en riesgo sus necesidades básicas.

En este sentido, según Maslow (1975), todo individuo tiene una tendencia innata hacia la realización para ello el autor manifiesta:

El hombre es un ser cuyas necesidades crecen y cambian a lo largo de la vida. A medida que el hombre satisface sus necesidades básicas primarias, otras más elevadas como las secundarias ocupan el predomino de su comportamiento y se vuelven imprescindibles (p.4)

En concordancia con lo antes expuesto la insatisfacción de las necesidades del venezolano está repercutiendo negativamente, pues genera estados de depresión, frustración e individualismo, es necesario satisfacerlas para poder pasar al estado siguiente de autorrealización y motivación, de ahí que todo individuo precisa apoyo para el desarrollo de sus emociones y el logro de sus necesidades primordiales. Asimismo, el contexto donde se desenvuelve también desempeña un rol trascendental al establecer las motivaciones y fomentar el paso de un estado a otro.

En otras palabras, el venezolano que decide emigrar demanda encontrar los medios apropiados para lograr satisfacer sus necesidades y ayudar a los que se quedan, quizás a pasar de un estado a otro. En este sentido, el país se encuentra ante una situación realmente preocupante y alarmante, cientos de venezolanos han dejado su nación presentando cambios importantes en la vida donde en muchos casos se ve afecta su salud mental, según la Organización Mundial de la Salud (2015):

Ésta se podría definir como un estado de bienestar en el que la persona es consciente de sus capacidades, está en la condición de manejar tensiones normales de la vida, realiza trabajos de forma productiva y es capaz de contribuir con la comunidad de la cual forma parte .(p.15).

Por consiguiente, ante esta situación en la familia se dan diversos efectos, siendo uno de los más significativos la ruptura emocional, este fenómeno crea emociones y sentimientos contrapuestos: la alegría por la esperanza de un futuro mejor, incluso de poder ayudar económicamente a quienes se quedan, tristeza por lo dejado, rabia ante la situación inevitable, tranquilidad, pérdida y restablecimientos; ausencia y presencia, las cuales hacen que la situación se torne incompleta, confusa, y se presente el duelo, este último es visto como la respuesta normal y saludable ante una pérdida, este

proceso se viven muchas emociones que no solo afecta al que se queda, sino también al que debe agarrar su equipaje emprendiendo muchas veces un viaje lleno de incertidumbre, para quienes se presenta un sentimiento de pérdida donde siente morir algo en su alma, es realmente compleja el contexto, ya que nos encontramos ante avasallantes sentimientos y emociones que en la mayoría de los casos son antagónicos.

En tal sentido Aguilera (2017) en su artículo de opinión: "El síndrome de Ulises y Maduro" dice:

...que es un duelo múltiple por la familia y seres queridos: padres, hermanos, hijos. Duelo por la necesidad de adaptarse a costumbres, modismos e idiomas, ajenos totalmente a su lengua materna. Duelo por el cambio cultural que incluye una serie de factores probablemente ajenos a su idiosincrasia (s/n).

En base a lo expuesto con anterioridad se puede acotar las Experiencias Migratorias, según Rondón (2017), son múltiples y diversas, para la realización del presente ensayo se tomó la experiencia de dos personas que emigraron, se les solicitó relataran brevemente su experiencia migratoria, la primera corresponde a Flora de 43 años de edad, quien es Licenciada en Bioanálisis y trabajó como docente universitaria, emigro a Chile hace

aproximadamente 18 meses, en su testimonio explica que desde su experiencia: “para emigrar se pasa por tres traumas”, el primero que se presenta antes de emigrar, corresponde a la incertidumbre de saber si se está haciendo lo correcto, en esta etapa surgen muchas interrogantes en relación al destino que le deparará al emigrante, así mismo expresa que surgen dilemas a la hora de tomar la decisión, “¿me voy a me quedo?”, es una pregunta que suele rondar la mente por mucho tiempo, representando el cuestionamiento constante ante la toma de decisión, posteriormente expresa: “vienen todos los preparativos para irse y bueno uno siempre tiene la esperanza de que va a estar mejor, después que decide irse”, esta parte representa la preparación de un viaje no placentero pero esperanzador.

El segundo trauma se presenta a la hora de viajar, “el viaje genera mucho estrés, la despedida es traumática, el dejar las cosas”, asociado a esto se presenta durante el proceso de partida la negación de la idea, abandonar el país de origen, “los muchachos no querían venirse (refiriéndose a sus hijos), bueno es que en realidad nosotros tampoco, pero había que hacerlo”.

El tercer y último trauma lo representa el país de destino, “y luego cuando llegas al país, es un país desconocido, un clima distinto, la

gente es distinta, la comida a mí en particular no me gustaba, en este caso la comida ha sido traumática”. Queda claro que el proceso migratorio se presenta como un desafío paradójico, difícil de comprender para quienes afrontan esta realidad, sin embargo, con el optimismo al mismo tiempo que el destino será mejor en ese nuevo territorio que los está acogiendo.

Al respecto Atxotegui J. (2009) en su artículo titulado: Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises), en relación a ello los expresa como sucesos los cuales, como todo cambio, conllevan a estados con episodios de estrés, tensión, a la que se denomina “duelo migratorio”. De igual forma, hace énfasis en la presencia de siete duelos en la migración relacionados con: la familia, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el grupo de pertenencia y los riesgos físicos, así pues este fenómeno presenta una parte confusa, un lado oscuro, al que se denomina estrés o duelo migratorio.

Sin embargo, no es posible pensar que la migración solo representa aspectos negativos, pues sería negar la existencia de toda una serie de aspectos positivos como por ejemplo: la existencia de beneficios y en muchos casos representa la solución a un problema.

Por otra parte, la Experiencias Migratorias, narrada por Silva (2016), de 32 años de edad, profesión docente, emigro a Colombia hace 2 años aproximadamente, relata que cuanta cada día que pasa “llevo 2 años y un mes, cuento cada día porque me parece la eternidad”, de igual forma expresa que el proceso de migración tiene altos y bajos, sin embargo uno de los elementos que causa mayor impacto es el relacionado con el significado de las palabras, “las frases que tenemos los venezolanos en muchos casos chocan o no son aceptadas aquí”, existe desde su punto de vista una diferencia marcada entre el venezolano y el colombiano, siendo un país fronterizo se ha encontrado con personas totalmente diferentes a las que estaba acostumbrada, le ha impresionado significativamente la división de clases “me ha impactado mucho las divisiones de los estratos, los clasifican de 1 al 6”, representando esta parte la división socioeconómica de los habitantes, en muchos casos se fraccionan las relaciones de convivencia, situación que por experiencia de la relatora dice no haber vivido en su país natal, aunado a esto se deja ver en el relato la añoranza hacia la tierra que la vio nacer, extrañando las costumbres, la gente, la comida, el ritmo de vida, sin embargo aclara que el inmigrante debe adaptarse a la nueva vida.

Es así como, estos dos relatos de vida reflejan que estos fenómenos dan lugar a cambios existenciales no sólo de quienes emigran, sino también de quienes reciben a los inmigrantes al igual que los familiares que se quedan en el país de origen. Así pues, estos acontecimientos se pueden describir desde un ejemplo sencillo como lo es mover una carta de castillo de naipes al mover una pieza todas quedan afectadas.

Por ello, los procesos migratorios son un hecho social y como tal, tiene repercusiones sobre ella. Ahora bien, desde el otro lado está el “que se queda” siguiendo la vida desde supuesta cotidianidad, se dice una supuesta porque se trata de sobrevivir ante la situación dramática que experimenta el país, muchas de estas familias (incluyendo a la de las autoras) pasan a ser familias desmembradas con heridas emocionales imborrables, pues la tensión que produce el distanciamiento es agotador, implica el experimentar muchísimo estrés, presentándose la incertidumbre específica, “se acabará esto algún día”, la preocupación es diaria por múltiples factores y aunque muchos de los que se han ido envían ayudas económicas, medicas entre otras el duelo sigue allí. Por eso, “Los que se quedan” muchas veces expresamos ¡Si yo pudiese también me voy!, ¡Lo que provoca es irse!, ¡tal vez deba irme en algún momento!,

¿Será que estamos pagando una factura enorme por no apostarle al desarrollo de la cultura, científico, tecnológico, los valores y capacidades como sociedad, en muchos casos queriendo solo el facilismo con las regalías”, sencillamente es una mezcla sentimientos las cuales repercuten silenciosamente todos los días, en particular en fechas como cumpleaños, día de la madres o del padre y las navidades, haciendo sentir la ausencia.

Es decir, muchas veces los “que se quedan” se colocan una coraza la cual le permite disminuir el dolor, la angustia de la ausencia, actitudes melancólicas y en reiteradas ocasiones el reproche ante el haberse quedado, al respecto a Alvarado y Núñez (2006) señalan “que se suele presentar un enorme agotamiento el cual estará asociado con la situación vivida, donde la expresión de angustia se ven reflejada con sentimientos de hostilidad, culpa muy semejante al del síndrome del nido vacío”. (p.14). Se puede afirmar, que los “que se quedan” nos hemos visto en el triste compromiso de despedir algún familiar en el aeropuerto o presenciar una de esas tantas despedidas entre amigos, en donde tanto “el que se va” como “el que se queda”, se prometen conservar el contacto y hasta especulan en regresar cuando todo mejore.

Así mismo, nos vamos acostumbrando a las despedidas, a vivir las familias y sus añoranzas por WhatsApp, ver los momentos especiales solo por el Facebook o Skype, nuestros amigos y familiares se van reduciendo. En otras palabras, quedarse es una compleja manera de ser, permanecer y existir de forma determinada ante una situación.

Reflexiones Finales

-) Las Diásporas venezolanas y el proceso de emigración sobrellevan muchos cambios y situaciones especiales visto desde la socio-emocionalidad representan un entramado emocional y moral donde es importante se cultiven las fortalezas en conjunto con una adecuada actitud para desarrollar mecanismos de afrontamiento.
-) Se hace pertinente la interpretación desde socio-emocional del fenómeno de la emigración en la praxis orientadora creando nuevos espacios y esquemas con el objetivo de desarrollar estudios e investigaciones que le permitan intervenir en el proceso de construcciones disciplinarias de un escenario tan complejo.

J Se requiere mantener una visión más amplia y autoreflexiva sobre nuestra imagen en el mundo, es decir, el tema sobre las Diásporas venezolanas está inmerso en el área de la prevención, pues el proceso de intervención deberá ser fundamentalmente de tipo psicoeducativo, socioemocional y psicosocial, por lo que el trabajo debe estar enmarcado en el área transdisciplinar.

Para finalizar en la obra de la Odisea (Canto V, 150) donde Odisea llega a Esqueria de los feacios"... Ulises pasaba los días sentado en las rocas, a la orilla del mar, lloraba donde muchas veces consumiéndose su ánimo con suspiros, gemidos y pesares, fijando sus ojos en el mar estéril, llorando incansablemente...". Las Diásporas venezolanas del nuevo milenio hacen referencia cada vez más a las narraciones de Odiseo donde se viven episodios con sentimientos tan o más dramáticos como la soledad, miedo, con la esperanza de sobrevivir las terribles adversidades. En otras palabras "quedarse e irse" son dilemas socio-emocionales que marcaran un antes y después de la vida del venezolano, pues en ambos casos no se volverán a ser los mismo sin embargo en el alma mantendrán la fantasía utópica que pronto todo pasara

manteniendo esperanza de volver a estar con nuestros seres queridos.

Referencias

Atxotegui J. (2004): "Migración y Salud Mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)". Universidad de Barcelona. Recuperado en <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Migracion%20y%20salud%20mental.pdf>.

Aguilera C. (2017) "El Síndrome de Ulises y Maduro". El Nacional. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/columnista/sindrome-ulises-maduro_204127

Alvarado y Núñez (2006). "Un análisis desde las funciones de la realidad". Disponible en <https://www.aacademica.org/000-020/752>

Consultores 21 S.A (2017) "Estudio sobre la diáspora venezolana". [base de datos en línea] Recuperado de <https://www.consultores21.com/>

De la Vega I. (2016) "Venezuela pierde capital humano por migración de talento". Revista SIC.

Fundación Centro Gumilla. Recuperado en <http://revistasic.gumilla.org/tag/laboratoriointernacional-de-migraciones/>

España L. (2016) ENCOVI - Encuesta sobre Condiciones de Vida N. IIES-UCAB. [base de datos en línea] Recuperado en: <http://www.fundacionbengoa.org/noticias/2017/encovi-2016.asp>

Rondón, F. (2016) Experiencias Migratorias. Comunicación telefónica 17 de noviembre

_____ Experiencias Migratorias (G. Silva Comunicación telefónica 17 de noviembre de

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1996). "Migración y Exilio". Estudio Psicoanalítico. Madrid,

Biblioteca Nueva. Homero (VII a.C) "La Odisea. Biblioteca digital". Recuperado en http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObraClasicas/_docs/Odisea.pdf

Maslow, A. (1975), "Motivación y Personalidad". Sagitario, Barcelona OMS (2015) Salud mental: un estado de bienestar. Recuperado en: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

OMS (2015) Salud mental: un estado de bienestar. Recuperado en: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

Páez T. (2015) "La Voz de las diásporas venezolanas". Ediciones La Catarata. Madrid

Valecillos H. (1993) "Factores determinantes y tendencias principales de la fuga de cerebros en Venezuela". OIM. Caracas, Venezuela.